



Cochabamba, 26 de junio 2026

SOLIDARIDAD CON NUESTROS HERMANOS Y HERMANAS DE VENEZUELA

«Bendito sea el Dios, Padre de Cristo Jesús nuestro Señor, el Padre siempre misericordioso, el Dios del que viene todo consuelo, el que nos conforta en todas las pruebas por las que ahora pasamos, de manera que nosotros también podamos confortar a los que están en cualquier prueba, comunicándoles el mismo consuelo que nos comunica Dios a nosotros» (2 Corintios 1, 3-4).

Desde Bolivia, donde la fe se convierte en abrazo fraterno y la distancia se hace oración, la vida consagrada boliviana manifiesta su acompañamiento orante en este momento de profundo dolor y angustia humanos para el pueblo venezolano. Acoge solidariamente el sufrimiento de su pueblo causado por el duplo sísmico, que está dejando familias sin hogar y comunidades que lloran la pérdida de sus seres queridos, entre ruinas y desolación; pero que también miran el futuro con fe y esperanza.

Que el Dios de la vida, fuente y sentido de nuestra consagración, infunda su espíritu de fortaleza en cada uno de ustedes para estar y caminar con el pueblo creyente de Venezuela, que vive esta tragedia humana desencadenada por fuerzas de la naturaleza.

Pongamos a Venezuela bajo el manto maternal de la Virgen de Coromoto, patrona de su tierra. Que ella los proteja, los abrace y les dé fortaleza para reconstruir el tejido social y espiritual de la nación. Que de esta prueba nazca un pueblo más unido, más solidario y más fraterno.

Queridos hermanos y hermanas, no están solos. Nuestra oración los acompaña cada día. Bolivia y Venezuela están unidas por lazos fraternos históricos.

Fraternalmente,


Hna. Egidia Llanos Cuellar, SMMP
Presidente
JUNTA DIRECTIVA NACIONAL CBR